

mundo? (...) Es el arte. (...) El arte reproduce las Ideas eternas concebidas en la pura contemplación, lo esencial y permanente en todos los fenómenos de este mundo (...). Su origen único es el conocimiento de las Ideas, su única finalidad la comunicación de este conocimiento ⁶.

En tanto que arte bello, Schopenhauer sostiene que el fin estético de la arquitectura no es otro que la expresión de las Ideas eternas correspondientes a los grados de objetivación más bajos de la voluntad, como son la pesantez -es decir, la gravedad en su acepción terrestre- y la luz: *Cada cualidad de la materia es siempre manifestación de una Idea, y como tal susceptible de consideración estética, es decir, del conocimiento que en ella se manifiesta. Y esto puede decirse de las cualidades más generales de la materia, sin las cuales nunca podría existir y cuyas Ideas ocupan el grado más bajo de la objetivación de la voluntad. Tales son la pesantez, la cohesión, la solidez, la fluidez, la reacción contra la luz, etc. Si consideramos ahora la arquitectura como arte bello (...) no podremos ver en ella otro fin que el de hacer intuitivas algunas de aquellas Ideas que constituyen los grados más ínfimos de la objetivación de la voluntad, a saber: la pesantez, la cohesión, la solidez, la dureza, esas propiedades generales de la piedra, esas primeras y más sencillas y apagadas manifestaciones visibles de la voluntad, bajo fundamental de la naturaleza, y junto a ellas la luz, que en muchas partes es lo contrario a aquéllas* ⁷. El interés de Schopenhauer por la arquitectura no se vincula, pues, a la teoría arquitectónica clásica vitruviana, sino en cómo la arquitectura construye una obra capaz de manifestar en sí misma las Ideas de gravedad y de luz.

Sometida a los efectos de la gravedad, la materia arquitectónicamente dispuesta sobre el espacio a modo de cubrición tiende, por naturaleza, a precipitarse al vacío en caída libre. A fin de evitar la ruina que acabaría con el hecho espacial, toda la masa de la construcción debe disponerse de tal modo que, por medio de la solidez, se asegure la estabilidad y el apoyo de sus partes. Pero el impedimento de esta caída provoca en la materia la aparición de un segundo fenómeno gravitatorio, el peso. Se descubre entonces que, en tanto que en un mismo cuerpo no pueden manifestarse simultáneamente dos estados distintos de un mismo fenómeno, la existencia de peso en la arquitectura no debe considerarse un problema, sino más bien al contrario, el garante de su propia existencia. Así pues, la expresión de la lucha entre la fuerza natural de la gravedad y la cualidad material de la solidez es, según Schopenhauer, la principal finalidad estética de la arquitectura. Los elementos arquitectónicos encargados de manifestar esta pugna son los entablamentos, las bóvedas, las columnas y los pilares, es decir, la estructura. A firma Schopenhauer que es ésta la que, mediante la adecuada disposición de las masas construidas, debe encauzar la fuerza de la gravedad de las maneras más variadas, ofreciendo unas veces el camino más corto para su inmediata satisfacción y obligando en otras a rodeos que, alargando la pugna entre la pesantez y la solidez, ayuden a expresar su naturaleza.

Schopenhauer apunta que, junto a la gravedad y a la solidez, la arquitectura debe expresar también la Idea de la luz, que concibe como contraria a la solidez y el peso: *Soy de opinión de que la arquitectura está destinada a expresar, junto a la solidez y la gravedad, la esencia de la luz, completamente contraria a éstas. En efecto, como la luz está como aprisionada, cohibida, rechazada por las impenetrables masas variamente configuradas, desarrolla su naturaleza y sus cualidades de la manera más pura y distinta con gran placer del espectador, puesto que la luz es la más deliciosa de las cosas, como la condición y el correlato objetivo del perfecto conocimiento intuitivo* ⁸. En efecto, la misión de la luz en la arquitectura consiste en manifestarse en el interior del espacio delimitado y soportado por la opaca materia pesante.

Aunque diferida en el tiempo, la filosofía de Schopenhauer despierta de un modo irreversible la conciencia moderna sobre la incuestionable relevancia de la gravedad y la luz en la arquitectura. No obstante, cabe denunciar que la mayoría de las reflexiones actuales realizadas desde el ámbito de la arquitectura en torno a la gravedad y la luz, ignoran el origen físico de estas reflexiones y desconocen la inestimable aportación que, con tanto rigor y durante tanto tiempo, se ha hecho en esta materia desde el ámbito de la ciencia. Y, como señaló Louis I. Kahn, *yo tengo que escuchar, necesito escuchar, porque el germen de muchas cosas está en esa maravillosa ciencia. Es importante escuchar, porque en la física está el germen de muchas fuerzas primigenias del hombre* ⁹.

¹ El presente artículo forma parte de la investigación doctoral aún en curso *La estructuración del espacio por la gravedad y la luz*, dirigida por el Catedrático de Proyectos Arquitectónicos de la Universidad Politécnica de Cataluña Carlos Ferrater Lambari.

² VITRUVIO POLIÓN, Marco; ORTIZ Y SANZ, José (ed.): *Los Diez Libros de Arquitectura*. Madrid: Akal, 1987, p. 4.

³ *Ibíd.*, p. 238.

⁴ Citado en BENNETT, J. A.: *The mathematical science of Christopher Wren*. Cambridge: Cambridge University Press, 1982, p. 18.

⁵ WREN, Christopher: *Parentalia; or, Memoirs of the family of the Wrens (...) chiefly of Sir Christopher Wren (...) compiled by his son Christopher, now published by his grandson, Stephen Wren, with the care of Joseph Ames*. London: T. Osborn, 1750, p. 351.

⁶ SCHOPENHAUER, Arthur: *El Mundo como voluntad y representación* (4a Ed). México: Porrúa, 1997, p. 152 (Libro III, sección XXXVI).

⁷ *Ibíd.*, pp. 172-173 (Libro III, sección XLIII).

⁸ *Ibíd.*, p. 174 (Libro III, sección XLIII).

⁹ KAHN, Louis I.; LATOUR, Alessandra (ed): Louis I. Kahn. *Escritos, conferencias y entrevistas*. Madrid: El Croquis, 2003, p. 316. *¿Qué tal lo estoy haciendo, Le Corbusier?* (1972).

Oscar Linares de la Torre es arquitecto y profesor ayudante del Departamento de Proyectos Arquitectonicos de la ETSAB.

Aga Khan Historic Cities Programme

Exposición en la Agencia de Apoyo de la Arquitectura de Barcelona

Ibai Rigby

A finales de la década de 1970 y como consecuencia de la crisis económica y cultural, la necesidad de pasar página a la modernidad y a la fe ciega en el progreso dio lugar a una manera diferente de articular nuestra relación con la historia y la religión de manera especial en los países musulmanes, donde las expectativas generadas por los nuevos estados laicos y socialistas, llegados tras el fin de la colonización, se desmoronaron con la explosión de conflictos en la región (la guerra civil del Líbano, la guerra árabe-israelí, el conflicto indio-pakistaní, etc.).

Es en dichas circunstancias en las que se allana el camino para que el discurso postmoderno permita la recuperación de la arquitectura histórica como herramienta para ayudar a definir las identidades de las diferentes comunidades del planeta, que tienden a diluirse en un entorno crecientemente globalizado. Se entiende que permitir la continuidad de las diferentes culturas del globo es la mejor base para afrontar los tiempos de cambio en los que vivimos.

Las ciudades históricas del mundo islámico acogen más de un tercio del patrimonio declarado “de la humanidad” por la UNESCO. Desafortunadamente, estas mismas ciudades, en muchos casos, también alojan a las comunidades más pobres del mundo, con densidades altísimas, a veces en situaciones de conflicto. El deterioro del patrimonio construido es latente.

En tales condiciones de superpoblación, pobreza y deterioro, ¿cómo se pueden recuperar dichas ciudades históricas, fuentes de inspiración para las generaciones futuras, sin que devengan museos sin vida? ¿cómo evitar los procesos de gentrificación, y con ellos, la sustitución de sus habitantes y de las actividades que ejercen, eliminando la autenticidad de estos centros urbanos?

Los proyectos que alberga esta exposición intentan dar respuesta a estas preguntas. Localizados en geografías que abarcan desde Malí hasta India, pasando por Egipto, Siria o Afganistán, los proyectos del Programa de Ciudades Históricas del Fondo Aga Khan por la Cultura (AKTC por sus siglas en inglés) se muestran aquí como casos prácticos en los que se han empleado estrategias variadas, con una perspectiva global que va más allá de la conservación material del patrimonio. La cultura, en todos ellos, funciona como eje vertebrador del desarrollo socio-económico de sus beneficiarios.



▲ Ciudadela de Aleppo © AKTC/ Christian Richters

▼ Palacio Khaplu © AKTC/ Christian Richters



En cualquier proyecto de conservación del patrimonio, es necesario mantener los lugares vivos, en uso, y para ello, se debe involucrar a aquellas personas que los habitan, tanto para las responsabilidades como para los beneficios. Las obras y tareas de restauración y conservación son una fuente directa de empleo para obreros y artesanos, mayoritariamente vecinos de los proyectos en cuestión. Por otro lado, la atracción de turistas que ejercen los monumentos rehabilitados y los equipamientos construidos (museos, rutas, centros de interpretación, áreas verdes) también genera oportunidades de empleo. Ambas fuentes de ingresos, junto con los programas de microcréditos, educativos y de sanidad, entre otros, permiten la mejora directa de las rentas locales, que a su vez se destinan a la mejora de las viviendas y con ella, la mejora del paisaje urbano.

Esta exposición no trata de proclamar victoria. La presión que ejerce la migración del campo hacia las ciudades de los países en desarrollo es mayor que nunca: el ritmo de degradación del patrimonio crece, ya sea por la adopción de una cierta idea de modernidad mal entendida, por la falta de medios para su conservación o por la destrucción inherente a cualquier conflicto armado. El objetivo no es otro que compartir estrategias y herramientas, para que a modo de ejemplo, puedan servir a otras organizaciones, públicas y privadas a preservar la herencia del pasado, la diversidad cultural y mejorar la calidad de vida en las ciudades históricas.

Texto y exposición: Ibai Rigby
Adaptación y montaje para la AAAB: Ferran Grau

Ibai Rigby es arquitecto. Trabaja en proyectos de conservación del patrimonio y de desarrollo del turismo cultural en países del mundo islámico desde 2008.

La AAAB (www.aaabarcelona.net) es un espacio orientado a debatir la disciplina arquitectónica desde una aproximación cultural y contemporánea. La Agencia pretende ser un instrumento para estudiantes y estudiosos, para personas interesadas en la constitución y construcción urbana de las ciudades y más específicamente en la arquitectura como interface social.



▲ Planta de Damasco © AKTC

▼ Mezquita de Djenne © AKTC/ Ibai Rigby

